

GERMINAL

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 0'75 ptas.
Semestre 1'50

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PASEO DE LAS GERMANIAS

FRATERNIDAD REPUBLICANA

Número suelto **5** céntimos

EL FESTIVAL DEL DOMINGO

Al disponernos a reseñar el hermoso festival que se celebró el domingo pasado en el círculo de «Fraternidad Republicana», hemos de confesar francamente que la perplegidad se apodera de nuestro ánimo, porque tememos que no quede fielmente estampada en las cuartillas la inmensa gratitud que guardamos para cuantos elementos contribuyeron a darle esplendor a la fiesta.

Tanto a las lindísimas muchachas que asistieron ataviadas con tanto primor, como a los donantes de los valiosos regalos, a las distinguidas familias que hicieron acto de presencia y al numerosísimo público que llenó por completo los salones del local; a todos, absolutamente a todos, sin distinción de clases, enviamos la más efusiva expresión de nuestro agradecimiento.

A las primeras queremos rendirlas público homenaje, proclamando *urbi et orbi*, su soberana belleza, que rindió nuestros corazones juveniles, admirados de tanta hermosura.

En cuanto a los donantes de los regalos, ¿qué decirles? Básteles saber que su generosidad ha sido uno de los motivos del brillante resultado que obtuvo el acto.

Vaya por último un cariñoso saludo a cuantas señoras y señoritas acudieron y un fuerte apretón de manos a los caballeros y amigos que compartieron con nosotros las alegrías de aquella noche.

Seguramente ha sido la mejor velada de esta índole que se ha celebrado en nuestra ciudad y su recuerdo tardará en borrarse de cuantos asistieron.

Para nosotros, como organizadores del acto, este éxito es un motivo de entera satisfacción que nos estimula a continuar con perseverancia en el camino emprendido, ya que se pusieron de manifiesto las muchísimas simpatías con que cuenta este modesto semanario entre todas las clases de la sociedad. Procuraremos corresponder a esta simpatía y desde luego estamos a la disposición de todos para cuantas causas justas nos necesiten.

Dicho lo que antecede, que constituía para nosotros el cumplimiento de un deber, vamos a reseñar lo más saliente, sin entrar en minuciosos detalles que harían interminable esta crónica.

Dió comienzo el baile a la hora se-

ñalada, presentándose momentos después preciosas mascaritas, entre las que recordamos a las siguientes: las bellísimas señoritas, Trini Aranda con apropiado traje de china, Angelita Espuny, de maja de Goya; Magdalena Martí, de manola; Julia Moreno, con traje Luis XIV; Consuelo Ferrairó, de ídem; Pilar Espuny, de odalisca; Vicentita Moreno, de colombina; Palmira Moreno, de gaucha y otras muchas cuyos nombres sentimos no recordar.

Durante la velada, la gente moza bailó y se divirtió a *rabiár*, hasta las dos aproximadamente, en que, previamente constituido el jurado, fueron adjudicados los premios que se destinaban a las mejores máscaras, en la forma siguiente: primer premio a la señorita Consuelo Ferrairó; segundo premio a la señorita Angelita Espuny y tercer premio a la señorita Trini Aranda. Procedióse inmediatamente a la subasta del cuadro regalado por nuestro querido compañero Gonzalo López, que fué adjudicado después de varias posturas, al simpático amigo don Joaquín Melo, por la cantidad de cincuenta pesetas.

A continuación rifáronse, con toda escrupulosidad, los objetos que reseñamos en nuestro número pasado, dando el resultado siguiente:

Premio cuyo importe destinamos al Asilo municipal de Beneficencia de esta ciudad: un saco de harina de cien kilogramos, marca «Electra», regalo de D. José Román Martí, salió premiado con el número 149, que correspondió en suerte a D. Salvador Frasset.

Premios cuyo producto se destinan a reforzar los ingresos de esta publicación. Dieron el resultado siguiente:

1.º premio. Un valioso traje de seda, regalo de D. Carlos Lombart, premiado con el núm. 85, correspondiéndole en suerte a D. Joaquín Melo.

2.º Un estuche tocador, regalo de D. J. Melo, con el núm. 911, a D. Ramón Romero.

3.º Caja conserva melocotón, de los Sres. Morgan y C.ª, con el número 297, a don R. Martínez.

4.º Un puño sombrilla, de D. Mauricio Tur, con el núm. 905, sin retirar.

5.º Blusa de seda, de D. A. Ferragut, con el núm. 672, a D. Luis Vidal.

6.º Un bolso de piel, de D. Nicolás

Lapeyre, con el núm. 709, a D. José Cruañes.

7.º Caja de cigarros, de D. Jaime Román, con el núm. 670, a D. Vicente Pérez.

8.º Un frasco de agua Colonia, de D. José Grau, con el núm. 1.124, sin retirar.

9.º Diez kilos de fideos, de los señores Romero y Pont, con el núm. 225, a don J. Melo.

10.º Frasco esencia, de D. Amando Salinas, con el núm. 827, a D. Joaquín Rigal.

11.º Estuche polvos, de D. Manuel Llopis, con el núm. 1.129, a D. José Moya.

12.º Frasco esencia jazmín, de don José Ferrer, con el núm. 1.110, a don Antonio Viña.

13.º Tres salchichones, de los hermanos Novell, con el núm. 1347, a don José Moreno.

14.º Blusa bordada, de D. C. Pardo, con el núm. 977, a D. Antonio Vidal.

15.º Un par de zapatos, de D. Andrés Bañuls, con el núm. 153, a don J. Melo.

16.º Blusa bordada, de D. Benito Orihuel, con el núm. 1.741, a D. Francisco Boix.

17.º Botella de cognac, de D. Edilberto Romero, con el núm. 1.468, a Salvador Pons.

18.º Botella de anís, de D. Luis Morató, con el núm. 502, a la señorita María Sanchiz.

19.º Caja pastillas jabón, de D. Miguel Oltra, con el núm. 973, a D. José Canet.

De una nota simpatísimas hemos de dar cuenta, que con toda intención hemos reservado para el final.

Se trata de la postulación para los enfermos del Hospital de Gandía, llevada a cabo por la preciosa niña Amparito Melo, hija de nuestro querido amigo D. Joaquín Melo. Hermosamente ataviada con el traje de la Cruz roja y acompañada por el niño Alfredo Oltra, hijo del simpático presidente de «Fraternidad Republicana», don Miguel, estuvieron implorando durante la noche con el fin antes mencionado, recaudando la importante suma de ciento veintiocho pesetas veinticinco céntimos, que fueron entregadas al día siguiente por nuestro amigo, do-

nativo que fué agradecidísimo en el mencionado establecimiento, harto abandonado por nuestras autoridades y cuyo agradecimiento consta en documento que obra en nuestro poder.

Felicitemos a los afortunados padres de tan preciosos niños y les deseamos muchos años de vida para que repitan iniciativas tan plausibles.

Y nada más por hoy. Solo nos resta repetir nuestra gratitud a todos y participar al propio tiempo a nuestros lectores que tenemos proyectada una fiesta en uno de los teatros de esta ciudad, que ofrecerá grandes atractivos, y de la que oportunamente daremos más detalles.

El total de la recaudación que se destina al Asilo de esta ciudad, lo fué por los conceptos siguientes:

	Pesetas
200 billetes a peseta	200'00
Por la subasta de un cuadro	50'00
Total	250'00

Esta cantidad se dedicará, según las manifestaciones hechas por la Superiora, a la realización de obras en el mencionado establecimiento.

El resultado de la rifa cuyos productos se destinan a GERMINAL, fué el siguiente:

	Pesetas
Por la venta de 1.970 billetes a 0'25 pesetas	492'50
Donativo del proveedor	15'00
Total	507'50

	Pesetas
Imprenta	20'00
Música	24'00
Portero	3'00
Una blusa	6'00
Varios gastos	17'00
Total	70'00

Líquido para la caja de GERMINAL: 437'50 pesetas.

El derecho de asociación

Hemos dicho que la asociación es natural al hombre y que es consecuencia inmediata de la libertad individual.

Dadas las múltiples necesidades que la vida moderna y el progreso de los pueblos ha creado, el hombre por sí solo no puede llenarlas, no puede satisfacerlas, de ahí que busque la cooperación y ayuda de los demás, y si bien ahora lo hace con un fin económico, en épocas anteriores buscaba esta asociación para aprestarse a la defensa contra los animales dañinos que le rodeaban.

Con el progreso desaparece aquel peligro y trae consigo otro peligro mayor —la lucha por la existencia— la absorción del hombre por el hombre.

Y esta titánica lucha, trae como consecuencia la formación de asociaciones voluntarias, creadas por el expreso consentimiento de los que entran a formarlas.

Puede bien: una de las aplicaciones más interesantes, que se han hecho de la asociación voluntaria, consiste en la creación de las sociedades cooperativas: que suelen ser reuniones de obreros que tienen como objetos principales: suprimir en la industria la mediación del empresario, convirtiendo el salario en dividendo, disfrutar las ventajas del crédito, por medio de la responsabilidad colectiva y obtener a bajo precio los artículos de subsistencia, mediante la organización de los consumos en comunidad.

Estas sociedades cooperativas pueden ser de dos clases, de consumo que es la más corriente, y de producción, que es de la que nos vamos a ocupar.

Con ellas los obreros se constituyen en empresarios de alguna industria, obteniendo el capital necesario para ello o por medio del ahorro, cosa bien difícil por el escaso jornal que ganan, o por el crédito que logran inspirar con su capacidad productiva y su honradez.

Estas asociaciones, que se proponen convertir al trabajador en capitalista y reemplazar el salario por el dividendo, merecen el aplauso y el auxilio de todos los hombres de buena voluntad cualesquiera que sean sus ideas económicas. Desgraciadamente la creación de estas sociedades encuentran grandes obstáculos; hay industrias que resisten su aplicación, ya por la índole de sus operaciones, ya por la cuantía de los elementos que necesitan; la situación precaria de los obreros, hace para ellos muy difícil la acumulación del capital y la obtención del crédito, y su escasa cultura, por otra parte, es un inconveniente no menos considerable para la dirección de las empresas y el mantenimiento de relaciones, que han de fundarse ante todo en el convencimiento y la discreción; pero estas dificultades no son invencibles, los hechos nos enseñan que pueden dominarse y los triunfos conseguidos por los obreros asociados en Inglaterra y Francia permiten confiar en el porvenir de las cooperativas de producción y abrigar la esperanza de que contribuirán poderosamente a resolver interesantísimas cuestiones sociales y económicas.

EL MILAGRO DEL MARCO

¡Si no fuera por el qué dirán!

Lo mismo que en las grandes ciudades, en los pueblos también hay líos y podemos asegurar que, si no fuera por el miedo al *qué dirán*, serían muchos éstos.

A pesar de todo y de ser muy reducida la esfera de acción, no falta, en los pueblos, acero para unas buenas tijeras.

El pueblo que nos ocupa, está encavado a orillas del Mar Negro, y allá nos vamos.

A principios de la guerra europea, casó una hermosa muchacha de pocos años, llamada Petra, con el hacendado labrador de aquella comarca, Corniloff; la vida corría, fuera de la zozobra de la guerra, lo suficiente bien para no envidiar a nadie.

Nada podía desear Petra; era rica y su marido cumplía con sus deberes, pero... ya hacía tres años y no había sucesión.

Por su mente pasaban ideas pecaminosas y daba la culpa a Corniloff. Manía de mujer, demonio por el medio y plan concebido.

La orden de licenciar a las tropas vino y con ella un oficial de cosacos, de naturaleza desconocida, pero carpintero de oficio.

Buen mozo, soltero al parecer, de estatura cosaca, vino a establecerse frente a frente a casa de Petra.

La guerra le había adiestrado al manejo de todas las armas y su especialidad, era, los del asedio y asalto a las mujeres.

La casualidad y por culpa de Corniloff, dió pie a que el carpintero entrase en su casa. Había que arreglar el marco de San Antonio.

El carpintero vió a Petra varias veces desde enfrente de su casa, pero nunca dentro de su habitación, con el traje ligero y clásico de los quehaceres; y, es natural, no daba pie con bola al tomar la medida.

La moza miró al carpintero y, éste, comprendió que no era solo el marco lo que deseaba.

Todos los días se enteraba Petra, de lo adelantada que estaba la faena.

¿Para cuando estará el marco?

Para hoy si V. quiere.

A la caída de la tarde el carpintero entraba en casa de Corniloff.

Más provocativa que nunca estaba ella, y él iba decidido, no había que perder momento. Fué cosa de coser y cantar; y entre que si el marco es bonito, o, si es pequeño, y si aquí se respira a gloria... tocaron a gloria y se pactaron burlar a Corniloff y ser felices.

Era cuestión de semanas las que llevaban en el arreglo del marco, y cada día estaba ella más loca y, él, más contento de poseer tan guapa mujer.

Como todas las cosas tienen su fin, a esta, también le tocó el suyo.

Petra manifestó a Corniloff el milagro del marco, y, a los pocos meses se festejaba el natalicio del sucesor de Corniloff, apadrinado por, el carpintero.

J. R.

CONFERENCIA de D. Ginés Alberola

En el círculo de San Blas, de Alicante, ha dado una notable conferencia, de la que publicamos un fragmento a continuación:

«Voy con vuestra venia, a trazaros en unos cuantos rasgos la figura ética o moral de los individuos que integran la célebre Compañía de Jesús. Y voy para ello, a fin de regocijaros o distraeros a emplear una forma de expresión algo original.

El número tres, no sé por qué desempeña en la sociedad importantísimo papel. No vamos a disertar sobre este nuevo tema que sin quererlo nos sale al paso. Habría que alargar demasiado esta conferencia. Bástanos decir para nuestro objeto, que tres fueron las Marías del drama cristiano; tres las Gracias mitológicas.

He aquí, los tres rasgos de que os hablaba anteriormente.

Tres cosas mantienen la reputación del jesuitismo: su privanza en el Vaticano, su elástica moral y el confesionario.

Los jesuitas al profesar hacen tres votos falsos: el voto de pobreza, el voto de obediencia y el voto de castidad.

Para ingresar en la Compañía de Jesús se necesita haber perdido tres cosas: la voluntad, la cabeza y las muelas del juicio.

Tres cosas tienen los jesuitas: sagacidad, paciencia y mala intención.

En el Monasterio de Loyola, abundan tres cosas: los mármoles, las reliquias y los confesionarios.

Los jesuitas explotan tres cosas: la candidez, el fanatismo y la ignorancia.

Tres clases de individuos cuenta entre sus partidarios el jesuitismo: los beatos, los tontos y los pillos. En los colegios de la orden loyolésca, tres cosas aprenden sus discípulos: la hipocresía, el egoísmo y el vicio de Onan.

De tres virtudes se ufanan los jesuitas y de las tres carecen en absoluto: de fé, de mansedumbre y de modestia.

Si se quiere obtener una cosa cualquiera de los jesuitas, hay que llevarles tres: mentiras, recomendaciones y dinero.

Los jesuitas tienen tres cosas negras: su conciencia, su sotana y su Papa.

De tres clases de oficios han sacado gran provecho los hijos de Loyola: del Santo Oficio, de los divinos oficios y de los oficios bajos.

Tres medios emplean los jesuitas para conseguir sus fines: la persuasión, el engaño y la violencia.

Sus ciudades predilectas son tres: Jerusalén, Roma y Gomorra.

Tres cosas no tienen los jesuitas: ni pelo de la dehesa, ni pelo de barba, ni pelo de tontos.

Los enemigos de los jesuitas son tres: los frailes, los cléricos y los masones.

Para librarnos de estos vampiros de la sociedad necesitamos tres cosas: un decreto de expulsión a lo Aranda, una bula de supresión a lo Clemente XIV, e ilustrar al pueblo.

Según se desprende de los Ejercicios espirituales de San Ignacio, un buen jesuita debe hacer caso omiso de tres cosas: de la memoria para no recordar más que lo que quiera el superior, de la voluntad para querer lo que al superior se le antoje; y de la razón para pensar lo que el confesor se le ocurra inspirarle.

En tres clases de cortes han ejercido influencia los jesuitas: en la corte de los reyes, en la corte pontificia y en la corte celestial.

De tres cosas se rien para sus adentros los jesuitas y de las tres sacan mucho dinero a los creyentes: de los milagros, del Purgatorio y del Juicio Final.

Para fraguar sus tenebrosas maquinaciones, gustan los jesuitas, como los criminales, de tres cosas: de las sombras, del silencio, y del misterio.

Desde su fundación, el jesuitismo háse empeñado en tres cosas: en dominar las conciencias, acaparar las riquezas y señorearse del mundo.

Estaríamos horas enteras hablando de esta nefasta institución religiosa, para miengua nuestra inventada por un loco fanático español, allá en Azpeitia, seguro de que tamaño tema, como la tela de Penélope no se había de acabar nunca. Más yo estimo que estas conferencias culturales, deben suministrarse como ciertas medicinas, en dosis homeopáticas para que surtan efecto. Terminó pues, recomendando a cuantos sientan admiración por Cristo, y en sus ideas redentoras comulguen, que sigan al pie de la letra un proverbio latino que dice: «o vos qui cum Jesu itis, non ite cum jesuitis»; o más claro: si queréis ir con Jesús, no vayáis con los jesuitas.»

PÁGINAS DE ORO

Ante la revolución

Alvaro de Albornóz

(Fragmento de un artículo)

Las revoluciones no se preparan, no se meditan, no se reflexionan. La revolución, sin que por eso sea una cosa anormal, es en la vida de los pueblos lo que el acceso furioso en la de los individuos. No se piensa; sobreviene, estalla.

De aquí que las revoluciones carezcan siempre de plan racional. Nos lo dice el ejemplo de la gran Revolución francesa. En la fecha de la convocación de los Estados generales ya está 1793, trágico, terrible, cerniéndose sobre los horizontes de Francia. Sin embargo, los Estados generales no quieren la revolución. Las peticiones consignadas en los famosos «cahiers», son moderadas y están redactadas en un lenguaje humilde. El buen Luis XVI, que será decapitado por la Convención, es aclamado por el pueblo en la procesión cívica de Versalles y acogido con una atronadora salva de aplausos en la sesión de apertura de los Estados generales. El municipio de París llama al que pronto tendrá que subir las gradas del patíbulo, salvador de las libertades francesas.

La Revolución francesa, en su aspecto social cuanto menos, se hace a despecho de los organismos de gobierno de la Francia revolucionaria. La Asamblea Constituyente, donde hubo eminentes jurisconsultos que discutieron con gran serenidad acerca de la empresa que se trataba de llevar a cabo, no pudo impedir que la abolición de todos los derechos feudales se efectuase sin rescate. En la época de las expropiaciones y confiscaciones en masa, la Convención instituyó la pena de muerte como castigo para los que atentasen contra la propiedad.

Otro ejemplo de que los movimientos revolucionarios no se meditan, no se reflexionan, es la revolución inglesa, que costó la vida al rey Carlos I. El ejército puesto en armas por los comunes tenía la misión de defender al Parlamento y aquellos que habían cumplido sus órdenes, de sostener la verdadera religión, las leyes y la paz del reino, y además de «volar por la seguridad de la persona del rey». El conde de Essex, al encargarse del mando supremo del ejército, hizo protestas de su lealtad a Carlos I. Sin embargo, y contra la voluntad del Parlamento, el rey fué decapitado. Por cierto que, cuando el desventurado Carlos I compareció ante sus jueces, la muchedumbre gritaba: ¡Dios salve al rey!

Las revoluciones sobrevienen, estallan. Un rey de Francia había dicho: «¡Después de mí, el diluvio!». Otro rey

PLANA DE ANUNCIOS



UNICO DEPOSITO DE LA RENOMBRADA LAMPARA STARK

Motores en existencias desde 1/2 caballo en adelante, a precios de fábrica.—Material eléctrico de todas clases y para todas sus aplicaciones.

Reparamos motores, transformadores y toda maquinaria eléctrica, en breve plazo y garantizando su buen funcionamiento.

M. PANIAGUA Y COMPAÑIA

MAYOR, 60. GANDIA

RECOMENDAMOS NUESTRA UNICA ACREDITADA LAMPARA "STARK" MEDIO WATIO



COMPANIA TRASMEDITERRANEA

Servicio de vapores fijo y semanal entre los puertos de Gandia, Barcelona y viceversa

El vapor "TORREBLANCA" llegará todos los jueves procedente de Barcelona a este puerto y saldrá todos los viernes cuatro tarde para dicho destino, admitiendo CARGA y PASAJEROS.

Para más informes dirigirse en Gandia a su DELEGACION

D. JOSÉ SALINAS SEMPERE

Calle de San Francisco Borja

Fábrica de Cementos Naturales

EL DRAGON

AUGUSTO ROMAN

—Despacho y almacén: Canalejas, 7—
GANDIA

FÁBRICA DE TRALLAS

JUAN ROMAGUERA, HIJO

CLASES

Espina.		En clases especiales = =
Espiguilla.	8 hilos.	= = se reciben encargos.
Trenzadas.	4 >	Precios sumamente = =
Torcida	3 >	= = = = económicos.

Despacho: Germanías, 4
GANDIA

VERDADERA GANGA

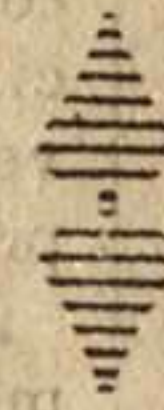
Se vende una máquina de tapar botes, calderas, jaulas de hierro y demás utensilios propios para la fabricación de conservas.

Razón: Plaza Escuelas Pías, 6

Gran Fábrica de Tubos y Tejas Y LADRILLOS

Horno continuo : Horno intermitente
:- :- Según todos los adelantos científicos modernos :- :-

Especialidad en tubos y canales para la conducción de aguas para riegos resistentes a las más altas presiones ordinarias.



Ladrillos hueco rasilla para tabiques, bloques americanos, ladrillos de fachada, ángulos, etc., etc.

PEIRÓ Y COMPAÑIA

JERESA (VALENCIA)

JOAQUIN ALEMANY

Nueva, 5 — BENEPEIXER

Visitad esta casa y os convenceréis de que con el abono ALEMANY se puede obtener un gran resultado en toda clase de cosechas.

Su composición: Cuatro partes del referido Abono por una de sulfato de amoniaco.

Esta mezcla se hace ante los consumidores.

Precios por saco de 75 kilos, 48 pesetas

Academia de Corte y Confección
dirigida por
PAQUITA ORQUIN
sucesora de
AMPARO OLMOS
Paseo de las Germanías, 34.—GANDIA

DISPONIBLE